

# LOS HÉROES DEL HUNLEY

Este submarino confederado desapareció del mapa nada más entrar en las páginas de la historia por ser el primero en hundir un buque. Aún hoy se bucea en su trágico desenlace.

ANABEL HERRERA, PERIODISTA

**E**l sol acababa de ponerse aquel 17 de febrero de 1864 en la bahía de Charleston, Carolina del Sur (EE UU), cuando ocho corrientes tomaron sus posiciones, prácticamente codo con codo, en el claustrofóbico submarino. El *H. L. Hunley* se hizo mar adentro únicamente propulsado por la fuerza de aquellos defensores de la causa confederada en plena guerra de Secesión americana. Faltaban quince minutos para las nueve de la noche cuando John Crosby, oficial de guardia del buque unionista *Housatonic*, atisbó con sus prismáticos algo en el agua. Al principio creyó que era un delfín, hasta que, incapaz de identificar aquella sombra, dio la alarma. El capitán del navío, Charles Pickering, ordenó abrir fuego contra aquel objeto extraño que se les acercaba sigilosamente.

Ni las armas ligeras ni los cañones disuadieron al *Hunley* de su cometido. El submarino estrelló un arpón al que habían acoplado un torpedo con 50 kg de pólvora cerca del timón y la hélice del *Housatonic*. Luego retrocedió y, cuando se hallaba a unos cincuenta metros de distancia, accionó el mecanismo de detonación. La explosión casi ni se oyó.

A los cinco minutos, apenas asomaba nada del *Housatonic*. El agua había penetrado con rapidez por una enorme brecha. Los tripulantes subieron a los botes y remararon en dirección al *Canandaigua*, otro buque unionista, para pedir ayuda. Cerca de las nueve y media de la noche, el capitán, Joseph Green, y sus oficiales partieron en busca de los hombres que aún luchaban por sobrevivir en el agua. Perdieron la vida cinco de ellos. Aquella noche, el *Hunley* entró en los libros de historia como el primer submarino que lograba hundir un buque de guerra. Pero, ¿qué fue de él? Nadie lo volvió a ver hasta 131 años después.

**AQUELLA PUESTA DE SOL DE 1864 FUE LA ÚLTIMA PARA LOS TRIPULANTES DEL CLAUSTROFÓBICO SUMERGIBLE DEL SUR**

no que lograba hundir un buque de guerra. Pero, ¿qué fue de él? Nadie lo volvió a ver hasta 131 años después.

**Un cerco difícil de romper**

Eran tiempos de conflicto bélico para los americanos. Los estados de la Unión se enfrentaban desde hacía tres años a los recién formados estados de la Confederación, once territorios del sur de los actuales EE UU que habían proclamado su independencia. Carolina del Sur fue el primero en hacerlo. De ahí que su capi-

## UN MISTERIO BAJO EL AGUA

**1861** Los estados de la Unión (el Norte) y de la Confederación (el Sur) se enfrentan en la guerra de Secesión americana hasta 1865.

**1863** Se construye el submarino confederado *H. L. Hunley* en Mobile, Alabama, y se traslada a Charleston, en Carolina del Sur.

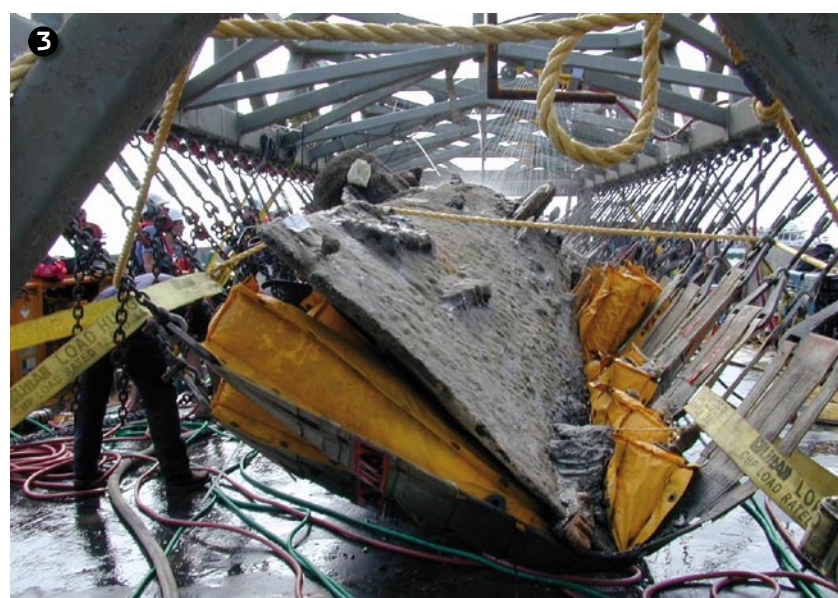
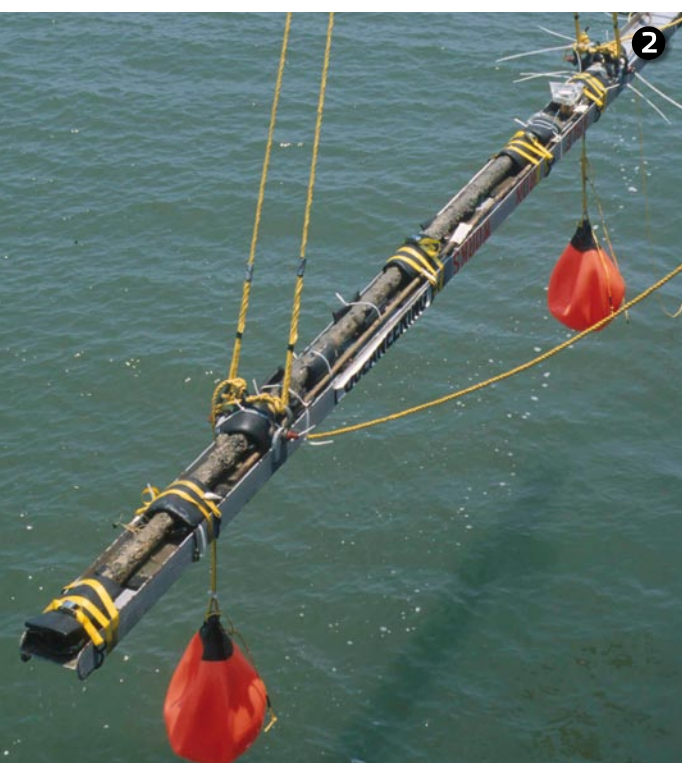
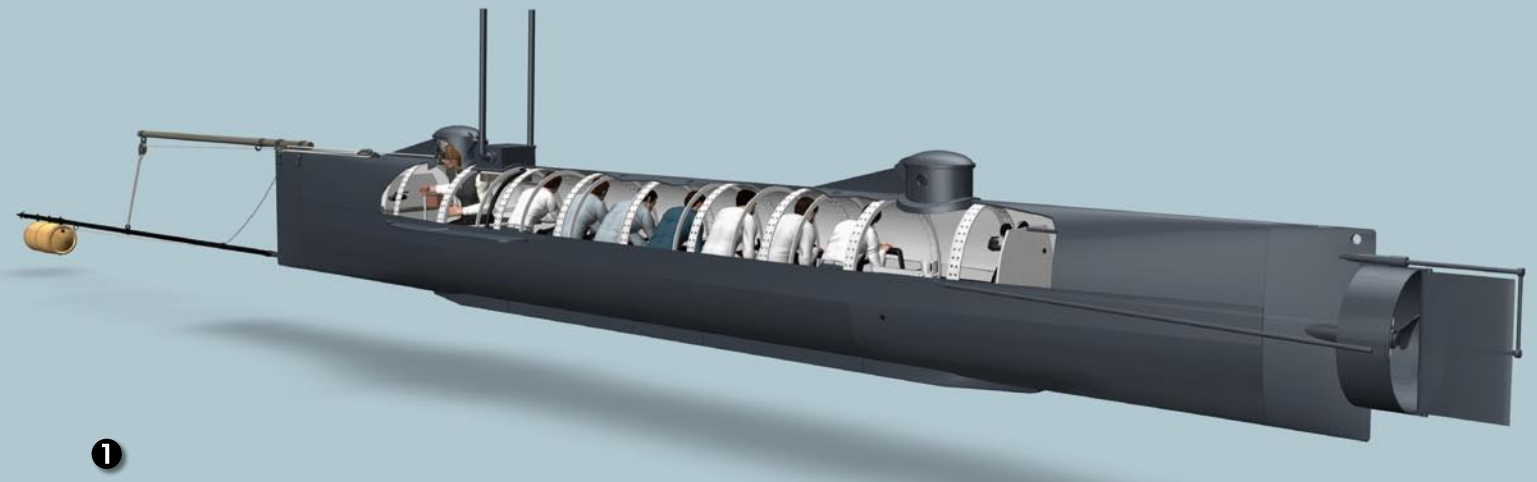
**1864** El 17 de febrero el *Hunley* se convierte en el primer submarino en hundir un buque de guerra, el unionista *Housatonic*.

**1980** Durante el verano de ese año y el siguiente, Clive Cussler y su equipo de la National Underwater and Marine Agency emprenden una expedición en busca del *Hunley*.

**1995** Los arqueólogos Ralph Wilbanks y Wes Hall hallan el submarino cerca del *Housatonic*.

**2000** El 8 de agosto se extrae del mar y se transporta al Centro de Conservación Warren Lasch, en Charleston, para su estudio.

**2004** El 17 de abril los restos de la tripulación son enterrados con honores en el cementerio de Magnolia, en Charleston.



1. Recreación del *Hunley*. 2. Recuperación de su arpón. 3. Humidificación del casco. 4. Alzamiento del submarino. 5. Tareas de restauración.

## EL DATO

## EL NEGOCIO DE LOS LIBROS

Las expediciones del estadounidense Clive Cussler en busca del *Hunley* duraron un total de 105 días y recorrieron casi dos mil kilómetros. Se financiaron íntegramente con el dinero de la venta de libros del multimillonario escritor de best sellers.

tal, Charleston, fuera duramente bombardeada por tierra y bloqueada por mar. Barcos como el *Housatonic* impedían el reparto de todo tipo de suministros. Había que deshacerse de ellos como fuera. El *Hunley* nació con este cometido. Se construyó en la primavera de 1863 en Mobile, Alabama, a instancias de Baxter Watson y James McClintock, socios en un taller mecánico de Nueva Orleans, y Horace Lawson Hunley, un acaudalado abogado de Louisiana. El artilugio, de forma cilíndrica (12 m de largo y tan solo 1,2 de ancho y alto) y 10 toneladas de peso, se transportó en tren hasta Charleston para prestar apoyo a la flota del general Pierre Beauregard en la ardua tarea de destruir los barcos unionistas.

## El ataúd ambulante

El *Hunley* tuvo un comienzo poco auspicioso. En poco tiempo, se hundió dos veces. La primera se debió a la inexperiencia del comandante John Payne. Una cuerda se enmarañó en la escotilla y la abrió, dejando que el agua entrara en el submarino. Murieron cinco de los seis tripulantes, entre ellos Payne. La segunda también fue por un error humano. Esta vez Hunley hizo una inmersión de práctica aprovechando que el responsable del aparato estaba ausente. Nadie sobrevivió. No es de extrañar, pues, que el submarino fuera apodado "ataúd ambulante", "ingenio diabólico" o "máquina asesina". Por la ciudad circulaba el rumor de que "se hundía en un abrir y cerrar de ojos, y a veces, antes".

El curtido teniente George Dixon convenció a Beauregard para que rescatara el *Hunley* del fondo del mar una vez más y le proporcionase siete tripulantes para una nueva misión. Durante semanas, los corpulentos hombres se entrenaron en la

## La moneda de la suerte

HALLADO EL AMULETO QUE EL TENIENTE DEL *HUNLEY* SIEMPRE LLEVABA EN EL BOLSILLO DEL PANTALÓN.



**CUENTA LA LEYENDA** que el teniente George Dixon siempre llevaba en el bolsillo del pantalón una moneda de oro que le había regalado su novia, Queenie Bennett, como amuleto de buena suerte. En 1862, un año después del estallido de la guerra de Secesión, Dixon recibió un disparo a quemarropa durante la batalla de Shiloh, en Tennessee. La bala impactó en el centro de la moneda. Gracias a ello, salvó la vida.

**MARIA JACOBSEN** (a la izqda.), principal investigadora del proyecto de exploración y conservación del *Hunley*, demostró la veracidad de esta leyenda. En 2002 halló la famosa moneda doblada por la bala en el interior del submarino, no muy lejos de los restos del teniente.

**LA MONEDA** es un pedazo de oro de veinte dólares acuñada en 1860. En su anverso aparece representada la estatua de la Libertad, y en su reverso, la inscripción "Shiloh. April 6, 1862. My life preserver. G. E. D."

## EL HUNLEY SE HUNDIÓ DOS VECES CON LA TRIPULACIÓN A BORDO, DE AHÍ QUE SE APODASE "LA MÁQUINA ASESINA"

que se convertiría en la primera academia de submarinos del mundo. También fueron pioneros en la inmersión prolongada: llegaron a permanecer 2 horas y 35 minutos bajo el agua. Noche tras noche se sumergían para tratar de hundir algún barco enemigo. Lo consiguieron aquella gloriosa noche de febrero.

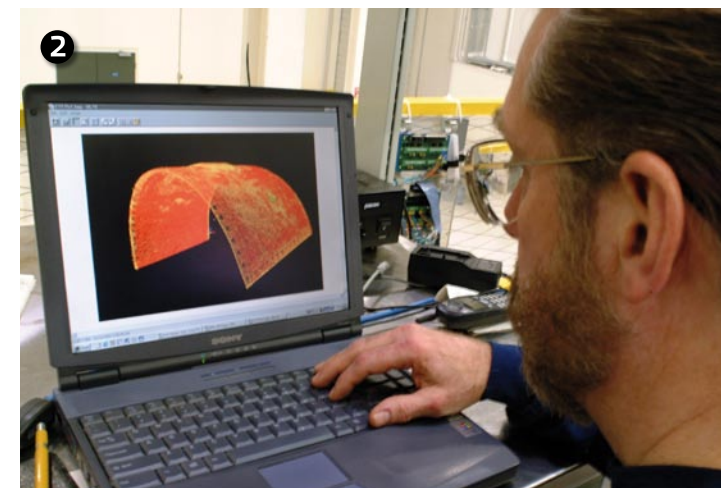
## En busca del submarino

Durante décadas, fueron muchos los que intentaron encontrar el *Hunley*. Hubo quien dio con sus restos, pero no lo pudo demostrar con pruebas sólidas. Sí lo haría el cazatesoros y escritor de best sellers Clive Cussler y su equipo de la Na-

tional Underwater and Marine Agency. "Para alguien como yo, adicto a los misterios del mar, el *Hunley* arrojaba un hechizo tan irresistible como un roedor gordo para un gato famélico", afirmó en 1996 en su libro *Exploradores del mar*. La primera de sus tres expediciones a la bahía de Charleston tuvo lugar en el verano de 1980, en colaboración con el Instituto de Arqueología y Antropología de la Universidad de Carolina del Sur. El espectro de especialistas involucrados no pudo ser más dispar. Había incluso una parapsicóloga que se sentaba en la proa del yate para intentar sintonizar con el emplazamiento del submarino a base de trances. Pese a cubrir una cuadrícula de 800 m de largo (desde la isla de Sullivan, en la entrada al puerto de Charleston, hasta media milla mar adentro) no hubo suerte. Una cosa estaba clara: el *Hunley* no se había hundido cerca de la playa. La segunda expedición, llevada a cabo el verano siguiente, recorrió 25 km<sup>2</sup> a par-



1. Timón de dirección del *Hunley*. 2. Análisis del grado de corrosión del casco. 3. Dos especialistas examinan los restos de un zapato hallado en el interior del sumergible.



tir del punto donde lo dejaron la vez anterior. Mientras buscaban alguna anomalía que sugiriera el hundimiento de un submarino, aparecieron otros barcos naufragados durante la guerra civil. Entre ellos, el *Keokuk*, un acorazado de dos torretas hundido tras ser alcanzado 92 veces por los cañones confederados; el unionista *Weehawken*, el único acorazado que derrotó a otro durante la guerra; y el *Stonewall Jackson*, un burlador de bloqueos confederado que se fue a pique en su intento de entrar en Charleston. A excepción de estos hallazgos, "la búsqueda resultó tan estéril como la agenda de un ermitaño", se lamentó Cussler. Por eso no se reemprendió hasta trece años después, en el verano de 1994. Tras rastrear sin éxito una zona de 16 km<sup>2</sup>, el cazatesoros volvió a su casa en Colorado, pero contrató a los arqueólogos submarinos Ralph Wilbanks y Wes Hall para que siguieran indefinidamente con la búsqueda en sus ratos libres.

## IRÓNICAMENTE, EL ÚNICO QUE NO RECLAMÓ SU PROPIEDAD FUE QUIEN LO DESCUBRIÓ, EL ESCRITOR CLIVE CUSSLER

Al fin, el 4 de mayo de 1995, el *Hunley* apareció, intacto, a 1 km al sudeste del *Housatonic*. No se había hundido justo después de hacer explotar el torpedo, pero tampoco había tenido tiempo de llegar a la costa. Lo que realmente pasó lo desvelaría un equipo de profesionales a cargo de William Dudley y Robert Neyland, directores de los departamentos de Historia y Arqueología de la marina estadounidense, respectivamente, tras una feroz batalla por la propiedad del submarino. Las voces que reclamaban su pertenencia eran las de los descendientes del hombre que rescató el *Housatonic* y otras procedentes del estado de Alabama, don-

de se construyó. Irónicamente, el único que se desvinculó del asunto fue su descubridor, Cussler. "Solo deseaba volver a casa y empezar a investigar el paradero de otro naufragio", comentaría.

## Rescate a ciegas

Arqueólogos, restauradores, geólogos, electroquímicos, ingenieros, microbiólogos... Durante los cinco años posteriores al descubrimiento todos ellos realizaron investigaciones in situ del artilugio, conservado en buen estado. No obstante, el agua turbia dificultó enormemente las tareas. Sin apenas visibilidad, los buzos solo podían guiarse por el tacto. Tras aspirar el equivalente a 115 cargas de camión de arena y barro, se constató que el *Hunley* era tecnológicamente más avanzado de lo que indicaban los registros históricos. La proa, por ejemplo, ofrecía poca resistencia al agua (un factor determinante para ganar velocidad) gracias a su ligera concavidad.



EL CONSERVADOR Philippe de Vivies refuerza el casco del *Hunley* antes de su apertura.

Mientras, expertos de todo el mundo presentaron propuestas para izar el artefacto de una sola pieza. Los ganadores, un equipo de la empresa Oceaneering International, idearon un sistema tan simple como caro. Con un coste estimado de 2,7 millones de dólares, consistía en levantar el submarino con una grúa. El sumergible descansaría en una especie de hamaca y estaría amarrado a ella con arneses cubiertos con bolsas de espuma de poliuretano para evitar dañarlo. El 8 de agosto de 2000 centenares de espectadores vieron en directo cómo el *Hunley* emergía a la superficie. Una banda de música vestida con el uniforme del ejército confederado amenizó la jornada. El submarino se trasladó al Centro de Conservación Warren Lasch, laboratorio arqueológico a la última con sede en Charleston. Allí se sumergió en un tanque de agua de más de doscientos mil litros para reducir al mínimo la actividad de las bacterias y la corrosión y para emprender el proceso de desalinización. La excavación y el análisis del *Hunley* enseguida arrojaron pistas sobre los acontecimientos ocurridos aquella noche de 1864. En una primera fase, se llevó a cabo un estudio cartográfico. Mediante la tecnología de escaneo en tres dimensio-

## UNA VEZ DENTRO DEL HUNLEY SE RESCATARON LOS RESTOS DE LOS TRIPULANTES Y SUS OBJETOS PERSONALES

nes por láser Cyrax se obtuvo un modelo exacto del sumergible. Luego se extrajeron los sedimentos del tanque, lo que permitió revisar cómo estaban fijadas las placas de hierro del casco y observar la ubicación de la maquinaria, como el eje de la hélice y el control de dirección. Una vez dentro del submarino, se recuperaron los restos de la tripulación, sus objetos personales (botones, ropa, amuletos...) e instrumentos de navegación. En la última fase, se excavó a mano todo el material sólido para examinarlo en detalle con posterioridad.

### Pistas aclaratorias

No había duda. El teniente Dixon y su tripulación murieron en sus puestos por falta de oxígeno, y no ahogados por el agua. Otra conclusión a la que llegaron los expertos fue que el submarino acabó en el fondo del mar al ser golpeado por el *Canandaigua* cuando éste acudía al

rescate del *Housatonic*. Los meses de excavación dentro del casco habían dado un filón de pistas sólidas. El hallazgo de una linterna, por ejemplo, confirmó la teoría de que los tripulantes del *Hunley* habían hecho señales a sus compañeros de la orilla cuarenta minutos después de derribar el buque unionista.

Las labores de conservación siguen siendo la parte más compleja de la investigación, ya que requieren gran esfuerzo, tiempo y dinero. Sus responsables prevén que aún pasarán unos cuantos años hasta que el *Hunley* pueda ser entregado a un centro de exposiciones. De momento, quien quiera contemplarlo tendrá que conformarse con una ruta limitada a los fines de semana por el laboratorio que lo acoge, el Centro de Conservación Warren Lasch. ■

### PARA SABER MÁS

#### ENSAYO

**CUSSLER, Clive y DIRGO, Craig.** *Exploradores del mar*. Barcelona: Debolsillo, 2006.

**HICKS, B. y KROPP, S.** *Raising the Hunley*. New York: Presidio Press, 2003. En inglés.

#### INTERNET

**Friends of the Hunley.** En inglés.

[www.hunley.org](http://www.hunley.org)